DIONISIO LAGUIA

¡SUBE MARIANA, SUBE!

REVISTA LÍRICA DE ACTUALIDAD PERENNE

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, EN VERSO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

SAN FELIPE y CAYO VELA

Copyright, by Dionisio Laguia, 1911

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1911

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

¡SUBE MARIANA, SUBE!

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡SUBE MARIANA, SUBE!

REVISTA LÍRICA DE ACTUALIDAD PERENNE

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, EN VERSO

original de

DIONISIO LAGUIA

música de los maestros

SAN FELIPE y CAYO VELA

Estrenada en el COLISEO DEL NOVICIADO de Madrid, la noche del 17 de Abril de 1911

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1911

A D. Agustín Redondo

El atreverme á dedicar á usted esta insignificante producción, sólo puede tener una disculpa: la impaciencia en demostrarle el respetuoso y sincero aprecio en que le tiene

Dionisio Laguia.

722363

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
CUADRO PRIMERO.—La martingala		
DOÑA MARIANA	SRA.	PAJARES.
DON PEPE CASCAVIEJAS	SR.	PORTILLO.
UN CRIADO		PAZ.
CUADRO SEGUNDO.—Ver... oir... y... callar		
DOÑA MARIANA	SRA.	PAJARES.
DON PEPE CASCAVIEJAS	SR.	PORTILLO.
MAESTRA DE PUROS	SRTA.	RODRÍGUEZ.
LA MATAQUINTOS / SEÑORITA JUPE-CULOTTE 1.ª		MELÉNDEZ.
IDEM 2.ª		RODRÍGUEZ.
IDEM 3.ª		MUÑOZ.
LA CAJETILLA DE 0'18		MORENO.
EL PAQUETE DE 0'45		PASTOR.
EL QUINTO		HEREDIA.
EL PURO DE 0'15		ARANGUREN.
LA HEBRA	SR.	ALCÁZAR.
Cigarreras y mozo de almacén		
CUADRO TERCERO.—¡Vaya calidá!		
EL ÁGUILA IMPERIAL	SRTA.	RODRÍGUEZ.
LA COMPETIDORA		ABIENZO.
LA BREVA 1.ª		MELÉNDEZ.
LA FLOR DE MAYO		OLAVARRIETA.
LA VUELTA ABAJO		ELVIRA.
UNA ESCLAVA ETIOPE		SEVILLA.
EL GUAJIRO	SR.	PASTOR.
LA BREVA 2.ª		BREGÓN.
Flores de Mayo, guajiros y carunchos		

CUADRO CUARTO.—La protesta

LA CONTRABANDISTA.....	SRTA.	BACHILLER.
EL PAPEL DE FUMAR BLANCO....		SALCEDO.
IDEM NEGRO.....		N. N.
EL CABEZA DE MOTÍN.....	SR.	ESPADA.
LA CAJA DE CERILLAS DE 0'10.....		CEA.
IDEM DE 0,05.....		

Amotinados

CUADRO QUINTO.—Apoteosis.—¡Seguimos fumando!...

DOÑA MARIANA..... ..	SRA.	PAJARES.
EL CABEZA DE MOTÍN.....	SR.	ESPADA.
UNO..		MORENO.
OTRO		ARANGUREN.

Banda de tambores y cornetas y toda la compañía (1)

La acción en España é islas adyacentes.—Época actual

Derecha é izquierda, las del actor

---

(1) Se deja al cuidado de la Dirección, buscar el efecto mayor de vistosidad en este apoteosis, recomendándole haga uso de los personajes que en cuadros anteriores tomaron parte.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Telón corto. Despacho de don Pepe Cascaviejas. A la izquierda, mesa con enseres de escritorio, papeles y sillón. Una butaca junto á la mesa y algunas sillas. A la derecha, puerta practicable con cortina.

ESCENA UNICA

DON PEPE CASCAVIEJAS, escribiendo, luego un CRIADO y DOÑA MARIANA

Pepe (Terminando de escribir á poco de alzarse el telón.)
Ya dí con el resultado
de lo que tenía gana.
Resuelto lo de mañana.
¡Recontra si he trabajado!...
Este amigo de la Hacienda
me ha tomado por su padre,
y quiere que yo taladre
mi cerebro, en la contienda.
Siempre le falta dinero;
no he visto hombre más ansioso;
y yo siempre haciendo el oso,
cual si fuera un pordiosero.
Y que se pone por poco
cuando pide, el buen amigo;
hecho una fiera conmigo
me va al fin á volver loco.

Hoy nada menos me llora,
pidiéndome once millones,
diciendo que no hay... calzones
si tardo más de una hora;
menos mal que esta mañana
tuve una feliz idea
y dije; ¡arreglado!... ¡ea!...
los dará doña Mariana.
Así que ya está resuelto.
Aguardaré á esa señora
que he citado á esta hora,
y luego... á río revuelto...

Criado (Anunciando en voz alta, desde la puerta.)
¡Doña Mariana, Señor!...

Pepe ¡Que pase, que pase ya!...
(Se levanta para recibirla. Mutis Criado. Aparte.)
¡Pepito, serenidad!...
¡Dios mío, dadme valor!...
(Alto y muy afectuoso.)
¡Muy buenas, doña Mariana!...

Mar. (Correspondiendo en tono seco.)
¿Y la gana?

Pepe ¿Mi gana?... ¡Muy superior!...

Mar. ¡Mejor!

Pepe ¡Usté ya no esta tan sorda!...

Mar. ¡Y más gorda!...

Pepe (Sentándose como su interlocutora.)
Bien, muy bien, señora mía...
El llamarla obedecía...
Le llamaba... para que...

Mar. (Interrumpiendo.) ¡Lo sé!...

Pepe ¡Si me diera usté dinero!...

Mar. (Seco.) ¡No quiero!...

Pepe Repare, doña Mariana,
que he de menester mañana
sin remedio.

Mar. ¿Y á mí qué?...
¿Usté piensa, don José,
que no hay más que desearlo?
¿Y si no puede alcanzarlo?
¡Paciencia!... ¡Fastídiese!...
Yo, no gano lo que antes;
y eso que es malo el tabaco,
pues le meto cada taco
de palos, despampanante.
Lo he subido varias veces

y he rebajado las clases.
¿Le convencen estas frases?

Pepe (Como si fuera á pronunciar un discurso desde el banco azul.)
En el agua, viven peces...
¿Sabe usted... señora mía?...

Mar. Lo sabía...

Pepe Hacía una paradoja.
Me refería á que usté,
por gracia de no se qué
y sin vender una hoja,
no hay un diablo que la coja
en renuncio. ¡Ya se ve!...
Tiene usté el apoyo nuestro
y yo que soy algo diestro
no voy á echarla á perder;
pero quiero once millones
ó le aplasto; usté verá,
y no le hable á Romanones
que no me convencerá.

Mar. Don Pepe, usté desatina.

Pepe (Aparte.) ¡Indina!...

Mar. ¿D'ande el dinero saldrá?

Pepe Usté verá...

Mar. (Pensativa y aparte.)
¡Estoy haciéndome un taco...
(Muy alegre y muy alto.)
¡Qué idea más superior!
¡Subiremos el tabaco
y que pague el fumador!...

Pepe Sí, señor.

Mar. ¿Le parece á usté así bien?

Pepe ¡Chipén!...
Y eso está claro... que á usté...
(Haciendo señas de que ganará en ese negocio.)

Pepe (Riendo.) ¡Ya se vé!...

Mar. Pues vamos cuando usté quiera
(Se levantan.)
pero ojito en murmurar...
Verá la fábrica entera,
y...

Pepe ...Ver... oir... y callar...
(Medio mutis.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón á todo foro con asunto alegórico de la Compañía Arrendataria de Tabacos. Atributos del mismo asunto en los bastidores de la izquierda. En la derecha, fachada que nos dé idea de la puerta de una fábrica de tabacos. Figuras en trastos que salen á escena representando la copia aumentada de la cajetilla fuerte, del paquete de 0'45, paquete de cigarros puros de 0'15 ó cigarro puro simplemente, lo mismo en el de 0'03 ó sea el mataquintos, el paquete de hebra y el paquete de señoritas. Todos esos bastidores se abrirán con puerta en el centro para dar salida á los personajes.

ESCENA PRIMERA

MAESTRA DE PUROS y CORO DE CIGARRERAS

Música

Al levantarse el telón la orquesta ataca el número y salen por la izquierda el Coro de Cigarreras, marcando el pasacalle y luciendo vistosos mantones de Manila. Durante todo el número evolucionan á compás siempre

Coro

Somos las cigarreras
más sandungueras
y retrecheras
que hay en Madrí;
liamos el tabaco
como á los hombres,
que son matracos
y son gilís;
pues tenemos la salsa
requetesuperior,
y de carne no hablemos
que está en el asador.
Mírennos estos cuerpos
y verán calidá
si miran los perfiles
resultan desigual;
pues son las curvas
desagerás
y las salientes

muy abultás,
pero en carácter
y puesta en jarras
hay que mirarnos
con antifaz.

(Mirando todas á la izquierda por donde saldrá la Maestra.)

Aquí viene la maestra de puros
y maestra de gracia también,
que le quita á to Dios el sentío
con las cosas que se van á ver.

(Sale la Maestra y todas le piropean con ¡olés! etc.)

Maes. Soy una hembra de buten, señores, monumental
que hace pasar fatigas mu negras al carcamal,
pero en cambio el que tié menos años, que es un chaval,
me trastorna del to el piso alto y es natural;

(Repite el Coro estos cuatro versos cambiando solo el «Soy» del primer verso por «Es» y el «Me» del último por «Le».)

pues las hembras de sentío
no hacen caso de los viejos
y vuelven locos perdíos
sin reparar en dinero,
al hombre que tié lo suyo
de vergüenza y corazón
y es un tío camelando
aunque sea muy chulón;
pues cuando un moreno
me dice ¡pichona!
y el alma me atonta,
le digo yo así:
me tienen loquita
tus ojos, ¡chavea!...
¡Estoy pirraíta!...
¡No m'hagas sufrir!...

—

Maes. }
Coro }

¡Olé, por las mujeres
que saben vivir!
y... ¡viva la alegría
que hace feliz!
¡Olé, las cigarreras
que hechas están á oir,
los piropos con gracia y salero
y de toas maneras por todo Madrí!

¡Olé que ya!
¡Olé que sí!
¡Vivan las hembras
de Madrí!...

(Hace mutis la Maestra seguida de las Cigarreras en parejas y siempre marcando el aire de la música.)

ESCENA II

DOÑA MARIANA y DON PEPE, seguidos por dos empleados á modo de mozos de almacén, por la primera izquierda

Hablado

Mar. Le enseñaré de las clases
la más generalizadas
pero... verá y oirá
y á nadie dirá palabra...
¿No es así... Cascaviejas?...

Pepe Se hará como usté lo manda,

Mar. (A los Mozos.)
Sacad ya la cajetilla.
(Los Mozos adelantan al foro, metiéndose por la derecha y sacando el bastidor que colocan en el centro de la escena.)
(Aparte á don Pepe.)
Es una clase muy mala;
ésta no puedo subirla.

Pepe (Lo mismo.)
Lo siento, doña Mariana.

Mar. ¿A ver la clase?...
(Sale por la puerta del bastidor un obrero vestido muy pobremente con un haz de palos grandes en la mano. Está algo borracho y adelanta hacia doña Mariana y don Pepe sin hablar.)
¿Por qué llevas tanto palo?

Caj. ¿Que por qué?... ¡Ja, ja, ja!... ¡ay!
¡Me hacéis reir, don Gonzalo!...

Mar. (Severa.)
¡Vaya una formalidá!...
Contesta y no seas malo.
¡Eres humilde y me afrentas!...

Caj. ¿Usté se afrenta?... ¡Qué raro!...
Pues, ¿qué quiere usté que haga
si no protesto y me callo?...

A cuántos he vuelto tísicos
y el gaznate he requemado...
pero me fuman los pobres
porque soy el más barato...

Mar. ¡Pero qué vergüenza, cielos!...
¿Por qué no escondes los palos?

Caj. ¿Y con que me he de quedar
si no tengo más que palos?
digo mal, tengo...

Mar. (Interrumpiendo.) ¡A callarse!...

Caj. ...pues no lo digo... ¡repámpano!...
(Aparte.)
De la indinación que tengo,
estoy si caigo ó no caigo...
(El actor cerca de las baterias en el primer término derecha, al decir esto se cae al suelo efecto de la embriaguez, quedándose sentado.)

Mar. (A don Pepe.)
Lo comprendo; está muy malo.
(A los mozos.)
A ver si podéis subirlo.
Cogerle bien por los brazos.
(Los mozos lo hacen, sin conseguirlo.)

Caj. Que no me suban, caramba...
¡Aun debía estar más bajo!...

Mar. (A los mozos.)
¡Extrafino en cigarrillos!...
y dejar á ese borracho.
(Los mozos meten el bastidor de la Cajetilla y sacan el del Paquete de cuarenta y cinco, del cual sale un chulo.)

Mar. (A don Pepe.)
Esta es clase muy corriente.

Paq. (Saludando como conviene al tipo.)
¡Saluquiqui y... vaya cardo!

Mar. Ya sé que eres preferido
entre el tabaco barato.
Estoy de ti satisfecha.

Paq. ¿Satisfecha?... ¡Celebrando!

Mar. Caes bien en todas partes
y eso quiere decir algo.

Paq. ¡Quié decir... pero pa qué!...
¡Quié decir que soy muy malo!...
y eso ya lo sabe usté...
y además de malo, caro.

Mar. Pues á ti el precio te subo,

Paq. ¡Ay su madre!... ¡Es un escándalo!...
Miá que querer aun subirme
con lo que me está pasando...
¡Que me dicen que estoy tísico!
¡Que está tó Dios renegando!...
Que soy la propia basura
y á veces paezco un petardo;
pues un castillo de fuegos
paece que hay en cá cigarro...

Mar. Es nada más cinco céntimos...

Paq. Ni siquiera medio ochavo;
que con la otra subida
estoy más que escarmentado.

Mar. Pues no va á haber más remedio.

Paq. ¿Que no le hay?... ¡Pues... arzando!...
(Se retira junto á la Cajetilla.)

Mar. (A los mozos.)
A ver un mazo de puros...
(Los mozos sacan el bastidor correspondiente y sale un tipo de petrolero, con pelo enmarañado (á su tiempo, cuando la acción lo exija), con capa en regular uso y chistera lo mismo. Cuando lo indica la acción, se despoja á un tiempo de la capa y el sombrero, apareciendo en traje de americana muy roto y llevando en un cinto de correa encima de la americana un verdadero trofeo de armas, como cuchillos, navajas, pistolones. Al quitarse el sombrero, su enmarañada peluca caerá en desorden por la cara, dándole el aspecto de terrible matón que conviene al tipo.)

Música

Puro Soy cigarro, en apariencia,
presentado con decencia;
pero aunque parezco puro,
la capa todo lo tapa;
y esta me tapa un desnudo
que al verle asusto á cualquiera,
y si no, de esta manera
van á verme... (Quitándose la capa y sombrero.)
¿Soy yo puro?...
(Transición y muy feroz.)
Yo soy el mal corazón,
y así me puedo llamar
porque yo mato á las gentes
sin tener de ellas piedad.

Tengo en mis entrañas
pedazos muy duros;
me como á los hombres
y á los niños crudos,
y más que con bombas
y con la estricnina,
se mueren á cientos
con mi nicotina.
Soy hipócrita y simplón;
soy muy sucio, soy malino;
soy del tabaco el pepino
y soy el mal corazón.

Hablado

Mar. ¿Sabes que te has puesto bueno?
Puro ¿Y qué quié que yo le haga?
Digo la verdá, y en nada
he creío ser de menos.
¿Usté cree que á quién le dan
por corazón un peñasco,
pué ser fino aunque le cubra
capa en buen uso?... ¡Pa chasco!...
Mar. Pues te voy á hacer más caro.
Puro ¿A quién?... ¿A mí?...
Mar. ¡Pues es claro!
¡A ver si estás de deshecho!...
Puro ¿Pero á mí?... ¡Usté está loca!...
¡Bah!... ¿Y á mí qué?... ¡Buen provecho.
(Se coloca al lado de la Cajetilla y del Paquete.)
Mar. (A los mozos.)
A ver: clase mataquintos.
(Los mozos sacan el bastidor correspondiente. De él sale la Mataquintos, que es una socia del honor perdío, vestida con mantón en punta y peinada con mucha bandolina. La sigue un Quinto pelao, con gorro de cuartel y sin armar.)

Música

Mat. Ven p'acá general;
ven p'acá saleroso.
¿Quién te va á hacer gozar?
¿Quién te quiere á ti, precioso?
Quinto ¡Déjame, Mataquintos,
que eres tú mi perdición!

Por ti en el hespital
hí pasao el sarampión...

Mat. ¡Pero si sin mí no vives!...
¡Vamos, que no puede ser!...

Quinto Porque eres de lo barato
y sabes fingir muy bien;
pero aun me acuerdo del día
que después que te fumé,
me entraron unos picores
que me deshice la piel.

Mat. ¿Te acuerdas de cómo hacías?

Quinto ¡Creo que me acordaré!...

Mat. Pues te rascas mientras bailas
que yo te acompañaré.

(El Quinto baila un garrotín cómicamente, mientras se rasca, y la Mataquintos canta.)

No te rasques, militar,
no te rasques, por favor,
que te pueden arrestar
cuando estés de formación;
disimula si te pica
y no me seas tontín,
que el picarte más te aplica
pa bailar el garrotín.
Anda con él,
anda quintín,
que eres ya clase
en garrotín,
y si el menistro
te ve bailar
te asciende de una
á general.

(Terminan bailando los dos.)

Hablado

Mar. (A la Mataquintos.)
¿Esos modales groseros,
no podían mejorarse?

Mat. Repare usté que mi precio...
y se fije en que mi clase...
¡Tié una que tratar con gentes
que no tienen dos reales;
luego con polvos baratos
que me estropean la carne,

¿cómo quié usté alma mía
que pueda una presentarse?...

Quinto Luego la clase de tropa
que semos sus más leales,
estamos encima de ella
casi siempre... sin sacále
ni tanto así de sustancia,
porque no la tié...

Mat. ¡Compare!
pus avisa pa otro día
y tomaré estrato e carne...

Mar. Me conduelo de tu estado
y más valor voy á darte,
Desde hoy serás otra cosa...
¡Te subo de precio! ¿sabes?...

Mat. Entonces, dicho se está,
que antes tendré que arreglarme...

Mar. Eso no; cobras más caro...
Lo demás, ¿qué falta hace?...

Quinto ¿Más postín?... ¡Que te compongas!...
Si no mejoras de clase,
no me romperás la manga
porque no vendré á buscarte... (Medio mutis.)
¡Adiós, Venuse estropeada!...
(Hace mutis el Quinto, ella le sigue y luego desiste, volviendo junto á doña Mariana.)

Mat. ¿Está viendo lo que hace?...
¡Hasta el quinto me abandona!...

Mar. Ya volverá, ¡qué diantre!...
(Le indica con un ademán ocupe su puesto, y la Mataquintos se coloca al lado de las demás clases.)
(A los Mozos.)
¡Tabaco de hebra en saldo!
(A don Pepe.)
Este no le fuma nadie
y no quiero que su precio
se suba... Tengo un enjambre
de toneladas... un buen negocio que hice;
pero quiero liquidarlas.

Pepe ¡Eso, señora, usted sabe!...
Siempre lo que más convenga...

Mar. Fijémonos, que ya sale...
(Los Mozos en tanto colocaron el bastidor y de él sale con paso tardo y aire melancólico un poeta sin estrenar, un romántico modernista, más rico en melenas é ilusiones, que en rimas... Su ancho sombrero flexible...

su larga y ondeante chalina... su chaquet de hechura anticuada con su correspondiente flor en el ojal y el resto de su indumentaria, corriendo parejas con el atraso de cocidos. . dan idea de la nostalgia de este personaje... que pasa desapercibido en el mundo de los vivos... aunque no en el de los vividores... Adelanta hacia las baterías con un rollo de papel en la mano y, después de una pausa y de unos cuantos bostezos, dice con voz grandilocuente.—Fuma en pipa.)

Hebra (Al público y muy romántico.)
¡Oh, tú!... Hurí de las huríes,
hada gentil de mis dorados sueños;
¿por qué si eres tan bella no me ríes?
¿por qué de tus caricias no soy dueño?...
Yo te veo en mis noches de abstinencia,
rodeada de siervos y de esclavos,
engullendo los pollos y los pavos
mientras pides por mí al gran Dios clemen-
[cia...
pero ¡ay, Filo adorada!; yo más te agrade-
[ciera
que en vez de la clemencia y de las zaragatas
emplearas tu filo en la ternera
mandándome un buen trozo con patatas.
(Se queda sumido un momento en sus meditaciones y la voz de doña Mariana le saca de ellas volviéndole á la vida.)

Mar. Decidme, inspirado vate:
¿si os sacara yo adelante,
me lo agradeceríais?...

Hebra De eso y del chocolate,
que no cuadra á mi talante,
perdonad que me sonría...

Mar. ¡Pues es cierto!

Hebra ¿Qué ha de ser?
¡Usted, señora, delira!...
Yo ya no puedo tener
ilusiones en mi vida;
sólo ya en el ideal,
y éste, que nunca me olvida,
me habla de un mundo infinito
donde es todo poesía...
Aquí seré siempre un saldo,
un rey de guardarropía...

Mar. Retiraros, gran poeta,
y confiad en la dicha...

Hebra (Dando un suspiro y dirigiéndose con pasos vacilantes hacia sus clases compañeras.)
¡Filo amada!... Aguárdame
y... no comas tan de prisa...

Mar. Sólo nos falta esta clase,
pues las de tabaco habano
ha de verlas usté aparte;
pero dígame, don Pepe,
¿pueden por subir quejarse?

Pepe ¡Quejarse, doña Mariana!
¡Usted sabe lo que hace!
¡Le sobran á usté *agallitas!*

Mar. ¡Es favor que usté me hace!
(A los Mozos.)
¡Sacad ya las señoritas!
(Los Mozos sacan el trasto y de él salen tres Señoritas vistiendo la tan discutida falda pantalón.)

Música

Las tres (Al salir saludan las tres, muy finas, primero á los personájes de la izquierda, después á los de la derecha, diciendo en recitado:)
(Esto á los personajes de la izquierda.)

Señ. 1.ª ¿Come se va?
Idem 2.ª ¿Estate bene?
Idem 3.ª Me alegro de verles buenos.
(Esto á los de la derecha.)
Señ. 1.ª Tres bien.
Idem 2.ª Molto bene.
Idem 3.ª Yo buena.
(Esto de frente al público.)
Señ. 1.ª Merci.
Idem 2.ª Gracie.
Idem 3.ª Gracias.

Cantado

Las tres

Somos las Señoritas
tabaco superior,
y aun siendo muy caritas
es siempre el fumador
de gusto refinado
rendido admirador.
Usamos siempre trajes
de mucha distinción,

y así en pos de la moda
que constituye una obsesión,
hoy hemos adoptado
la falda pantalón.
¿Qué tal estamos?
¿Nos sienta bien?
¿Verdad que estamos
pa que nos den
dos ó tres tiros?
(Bailando,)
¡Ay, qué requetebién
que está con pantalones
la mujer;
falta que ahora los hombres
quieran ser
los que lleven las faldas!
¡Ay, qué requetebién
que está con pantalones
la mujer!

La Cajetilla, el Paquete, el Cigarro puro, la Mataquintos, la Hebra y los dos Mozos

¡Eso no puede ser!
¡Es una perdición!
¡Que se suban las faldas
y abajo el pantalón!

—

Las 3 Señoritas ¿Os gustan más las faldas?
Aquéllos ¡Abajo el pantalón!
Las 3 Señoritas ¡Arriba, pues, las faldas!
Aquéllos ¡Abajo el pantalón!...

(Las tres Señoritas hacen mutis por el foro izquierda, bailando y seguidas por las demás clases, bailando también cómicamente.—Telón.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Decoración americana de una plantación de tabaco fino. Al fondo telón representando un paisaje del país con algún bohío y árboles cocoteros. Rompimientos en consonancia con el asunto y que representen con propiedad la hermosa flora americana. Está amaneciendo y, por consiguiente, hay poca luz en escena.

Música

CORO DE GUAJIROS

(Al levantarse el telón, permanece la escena sola y se oye, acompañada por la orquesta, la voz de una mujer que canta una guajira. La tiple dentro.)

Guajira

Quisiera ser avesiya
pa seguir á mi guajiro;
si tiene caló, quisiera
refrescarle con suspiro.
Yo diera mi vía entera
por su presioso queré,
y la vía le arrancara (1)
si quisiera á otra mujé...
Que aunque eso no pueda sé,
me da mieo,
y sólo al pensarlo veo
la fuersa que tié er queré...
¡Ay!... ¡ay!...
pa vivir sin su cariño,
más vale morí con él.

---

(1) Cuando la tiple dice la frase «y la vía le arrancara»... sale el Guajiro por el último término izquierda, como para cruzar la escena y al llegar al centro oye el canto de su adorada y extasiado se para á oir; poco después llama por señas al Coro de Guajiros y en la misma forma les indica que no metan ruido para no perder una sola nota de aquella canción. Estos llegan de puntillas, silenciosos, agrupándose en derredor del Guajiro, y así están hasta que termina de cantar. Después de las últimas notas, dice el Guajiro con sentida entonación.

Recitado

Guaj. ¡Qué hermosa canción!...
¡Es el juramento
de nuestra pasión!...
Guajira de mis amores,
te llevo en mi corazón;
eres tú mi escapulario;
eres tú mi bendisión.
(Al Coro.)
El día sin nubes que ví aquellos ojos,
miré al sielo luego y me dió vergüensa;
el sielo no estaba tan beyo y hermoso,
y era por que estaba en los ojos de eya.
La adoré en seguida.
Sus ojos de fuego
me hacían caricias;
que me esclavisaron
pa toa mi vía;
el sol no briyaba
cual nuestra pasión;
por eso entre montes
su envidia ocultó,
cuando mi Guajira
me cantó su amor...
¡Qué cansión tan beya!...
¡Qué hermosa cansión!...
¡Fué eya er juramento
de nuestra pasión!...

Cantado

Coro ¿Por qué no contestas?
¿No sabes cantar?
Guaj. De niño cantaba
y lo hacia mal.
Coro Canta, que la niña
de ayá te oirá
y con tus cansiones
aun más te querrá.
Guaj. Acompañar con los güiros
que voy ahorita á empesar.
Coro Cuando digas, empesamo.
Guaj. Pues ahorita, ahorita ya.
(El Coro acompaña con los güiros, instrumentos clásicos del país.)

Canción

Guaj. Guajira de mis quereres
que entre flores me dedicas
el suspiro de tu amor
que pa mí es toa la vía,
no me hagas tú traisión
y á nadie miren tus ojos;
pues te adoro con pasión
que quema mi corasón,
y el pensarlo me da enojo.
No me orvides, arma mía,
que tu guajiro se muere.
Vente ar bohío en seguía
que tengo ganas de verte.
¡Ay!... ¡ay!...
¡pa vivir sin su cariño,
cuánto mejor es la muerte!

—

Coro ¡Ay!... ¡ay!...
¡pa vivir sin su cariño,
cuánto mejor es la muerte!...

—

(Se oye á lo lejos la contestación de la Guajira que canta la última estrofa de su anterior canción. Todos escuchan embelesados.)

Guajira (Dentro.) ¡Ay!... ¡Ay!...
¡pa vivir sin su cariño,
más vale morí con él!...

—

(El Guajiro y el Coro contestan muy piano con la última estrofa de su guajira.)

Guaj.
Coro ¡Ay!... ¡Ay!...
¡pa vivir sin su cariño,
cuánto mejor es la muerte!...

—

(Cambia el ritmo musical y sale á escena «La vuelta abajo», que es una mestiza vestida propiamente.)

Recitado

V. ab. ¡Guajiritos, buenas tardes!
Estareis de aguaíto...

Guaj. De aguaíto, mi niña,
beya vuelta abajo.
(Después dice el Guajiro mirando para la derecha.)
¡Hacia acá vienen las brevas!
(Salen las brevas.)

Todos ¡Olé por el buen tabaco!...
(Las Brevas, que son dos señoras en mallas color tabaco y con faja igual á la que llevan esa clase de cigarros, van con el pelo suelto y salen bailando una matchicha sicalíptica, de contorsiones, toma cadera, tripita... etc., etc. Debe procurarse que las susodichas señoras estén bien de físico y de carnes. Terminada la matchicha bailada por las Brevas, se oye dentro un toque de cornetas y sale la Competidora en malla de color oro viejo y manto granate de raso con broches y adornos dorados. El pelo suelto y caído en la espalda. La sigue una esclava etiope con peluca de pelo muy corto, negra y rizada. También lleva malla, pero negra y delantal taparrabos de raso granate, con avalorios y bordados en oro. Completa la indumentaria de la esclava, dos gruesas pulseras doradas en cada brazo, una en la muñeca y otra en el antebrazo, unidas entre sí por una gruesa cadena dorada. En el cuello, collares de cuentas de vidrio.)

Cantado

Todos ¡La Competidora!
¡La Competidora!
(Entre ellos.)
¡Cuánto orgullo tiene
la buena señora!...

—

Comp. Soy el tabaco mejor
que nadie á conocido,
y soy el preferido
de todo fumador.
Esclavas á millares
tengo en la plantación;
esclavas que darían
por mí su corazón.

—

Todos ¡Qué presunción que tiene!
¡Jesús qué presunción!...

Comp. (A la esclava.)

Baila, preciosa Sara,
sin preocupación,
la danza de tu tierra,
la danza de Joló.

—

(La negra baila una danza de vientre muy sugestiva. Entran en escena Flor de Mayo y cuatro Flores más en malla cólor carne, con túnicas de gasa rosa pálido, fruncida á la pierna izquierda por el muslo con un broche de perlas. Cinturón de piedras, brazos descubiertos y descote lo mismo; pelo en cabellera destrenzada en dos mechones sobre el pecho y tejidos con flores pequeñas. Un manto de raso azul celeste, que descanse en el hombro izquierdo y pase por debajo del brazo derecho. Las Flores adelantan hasta las baterías y Flor de Mayo dice.)

Cantado

Flor de tabaco
esencia pura;
soy delicada,
soy ideal;
la sangre ardiente
por mí circula,
sin que en mis venas
pueda pasar;
y es que soy fuego,
porque mi vida
al Sol la debo,
Sol tropical.
Flor de Mayo soy
esencia de ideal;
ardiente como el fuego
del Sol que quema más.

Las demás flores Flor de Mayo soy
esencia de ideal;
ardiente como el fuego
del Sol que quema más.

—

Comp. (Imperiosa y altiva canta.)

¡Mi marca siempre triunfa!...
¡Mi clase es la mejor!...

(Desafiando.)
¿Hay quién así no crea?
¿Quien diga ser mejor?

—

(Pausa. Algunos hablan en voz baja y nadie se atreve á contestar. Ya casi abandonaba su postura de atrevido reto la Competidora, cuando la Breva 1.ª se sacude de los que quieren sujetarla y avanza muy valiente diciendo con voz entera.)

Recitado

(La orquesta sigue piano.)

Breva 1.ª Ya estoy cansada de oiros,
y si vuestro corazón
con el orgullo que tiene
no es cobarde y fantasmón
quiero arrancaros la vida.
(Acercándose.)
¡A vuestra disposición!...

Comp. (Mofándose y despreciativamente.)
¡La Breba!... ¡Qué tontería!...
¡Pues si sois de lo peor!...

Breva 1.ª ¡Eso luego lo veremos!
¡Decidid!... ¡Aquí estoy yo!
(Cruzada de brazos aguarda altiva.)

Flor (Tratando de apaciguar.)
No discutais tonterías,
y si vale mi opinión,
daros las manos de amigas
y arreglada la cuestión.

Comp. ¡Un duelo á primera sangre!

Breva 1.ª ¡A primera sangre, no!
¡Será á muerte!...

Comp. ¡Los floretes!...

(La negra los saca; la Competidora deja el manto, Flor de Mayo coloca á las combatientes, cogen cada una los floretes y se colocan en los sitios marcados por Flor de Mayo. Las demás figuras estarán repartidas de antemano á ambos lados y Flor de Mayo en primer término izquierda actuando de juez de campo.)

Flor (Solemne.)
Pues... ¡en guardia!... ¡Una!... ¡dos!...

—

(La presencia en el foro del Aguila Imperial y seguida por los dos Carunchos cuando ya las combatientes habían cruzado sus aceros paraliza la acción. Las figuras últimas se destacan efecto de una proyección de luz con cambiantes de color claro, El electricista cuidará de que principalmente haya, aparte del aumento para el amanecer, dos efectos de luz clara: uno á la entrada de la Competidora y otro cuando aparece en el foro el Aguila Imperial. Esta va vestida con faldeta de raso amarillo, con fleco de oro, charreteras, pezonera de relumbrón, grandes alas, casco dorado con águila y bastón de mando alto.)

Cantado

El Aguila ¡Alto el duelo! ¡Mi justicia respetad!...
Ya que soy en el tabaco
la primera autoridad.

Todos ¡Es el primer policía!
¡Es el Aguila Imperial!

El Aguila Carunchos, prendedlas presto
y á mi despacho oficial.

(Los Carunchos ejecutan las órdenes apoderándose de los floretes y poniéndoles una cadena dorada por las manos, se colocan uno á cada lado de los reos.)

Todo el peso de la ley
sobre vosotras caerá.
En marcha, nobles Carunchos,
y á los reos vigilad.

(Se ponen en marcha lentamente los Carunchos detrás de la Competidora y de la Breva, seguidos por la otra Breba y la Esclava negra, despues Flor de Mayo sola y en dos las restantes Flores. En tanto todos cantan,)

Todos ¡Se la ganaron las pobres!
¡Castigo fuerte les dan!
Pero ahí me las den todas,
¿quién les manda disputar?

(Telón lento.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Telón en segunda caja en lienzo pintado de fondo blanco, con alguna sencilla orla que represente un bando de la Tabacalera, que dice así:

«Doña Mariana Tabacalera de Echegaray, Condesa del Palitroque, Presidenta de la Sociedad de Basureros, de la Antihigiénica y de la poco Económica de Enemigos del País, etc., etc.

Hago saber: Que en vista de la inmejorable clase de mis artículos y de lo encantados de haberme conocido que están todos los fumadores, he decidido sacrificarme en bien del País, subiendo el precio del tabaco.

¡No me agradezcais nada!...
¡Yo soy así!...
¡Fumadores! ¡¡Aprovechad la ocasión!!»
(Después de breves momentos en los cuales pueda el público leer el anuncio ataca la orquesta.)

Música

La CONTRABANDISTA y el CARABINERO

Kake-valke. (Bailado.)

(Sale por la derecha la Contrabandista, que va vestida como los hombres, exceptuando la falda corta de rayas en colores vivos. Marca el baile mirando hacia atrás como temerosa de que la persigan; poco después sale su perseguidor el Carabinero y éste tratando de cogerla y amenazándole con el fusil y la Contrabandista huyendo y también amenazando con su trabuco bailan un Kake original. Cuando la acción del bailable y musical lo permita, los dos harán hasta tres disparos, y en el último, los dos heridos, hacen mutis uno por cada lateral resintiéndose visiblemente de la herida.)

Música

Salen por la derecha una señora que representa el Papel de fumar blanco, vestida con smokin de raso negro como el calzón, camisa planchada con cuello pajarita, corbata blanca de lazo, zapatos de charol negros como las medias y la chistera. La sigue un caballero de levita y chistera con un cartel que simbolice la Caja de cerillas de diez céntimos. Por la izquierda otra señora vestida como la anterior á excepción del color del smokin y la chistera que en ésta son granate y la corbata negra. Las dos señoras llevarán chaleco blanco. Esta última representa el Papel negro y va seguida de un señor modestamente vestido de artesano y con otro cartel que dé idea de la Caja de cinco céntimos

Los cuatro Somos los atributos
del fumador,
y en su bolsillo estamos
esperando la ocasion...
Las cerillas de que nos quiera encender;
Los papeles de que cambie de papel.
Los cuatro Somos su inseparable
y constante servidor.
P. Blan. Yo soy el Tupinamba,
no crean que el café,
que ahora patrocino
la marca de un papel.
P. Neg. También yo Tupinamqa
y negro cual la pez,
ofrezco las delicias...
P. Blan. ¡Qué tienes que ofrecer!...
¡Yo valgo más que tú!
P. Neg. ¿Qué dices?
P. Blan. ¡Ya lo ves!
¡Si das horror de verte!
P. Neg. ¡Qué tiene eso que ver!
También soy pectoral
y hago con mi papel
más suave el tabaco,
más suave de verdá.
P. Blan. ¡Mi blanco es deslumbrarte!
P. Neg. ¡Mi negro es ideal!
P. Blan. ¡Soy blanco!
P. Neg. ¡Yo soy negro!
¡Soy Tupinamba igual!
P. Blan. ¡Lo que eres un salvaje!
P. Neg. ¡Soy Tupinamba igual!...

—

Caja de 0'10 Yo soy del Monopolio
la clase superior;
Caja de 0'05 y yo del mismo gremio
algo más inferior.
Las dos cajas Tenemos la cabeza
tan ful y tan fané,
que no hay un Dios que pueda
hacernos encender,
y pa que arda una
se gastan veintitrés.

—

Los cuatro Encanto de la vida
es esto, sí señor;
de ustedes muy atento
seguro servidor.

(Hacen mutis cada pareja por el sitio opuesto al que salieron.)

—

(Se oyen fuertes murmullos dentro que van aumentando gradualmente. La orquesta preludia con un trémolo el número.—Gritos dentro.)

Hablado

Una voz ¡Muera el tabacoooo!...
Algunas voces ¡Mueraaaa!...
Una voz ¡Guerra á la Tabacaleraaaa!...
Algunas voces ¡Guerra!....

(Salen á escena el Cabeza de Motín, Uno, Otro y hasta ocho ó diez del Coro, caballeros armados con estacas.)

Cabeza (Arengando á los amotinados.)
¡Que no haiga paz en la tierra!
¡Que no haiga!....
Unos ¡No!...
Otros ¡No!...
Otros ¡No!...
Cabeza ¡Hay que vencer ú morir...
ciudadanos!....
Unos ¡Sí!...
Otros ¡Sí!...
Otros ¡Sí!...
Cabeza Ensayemos la protesta
y nadie meta la pata
á ver si ya nos sabemos
esos cuplés de la estaca.

Couplets.—Tango

Los compases hasta que cantan y bailan comicamente el Uno y el Cabeza de Motín

Uno Nuestra Tabacalera
un bando ha publicao,
Otro subiendo ya el tabaco
más alto que el tejao;
Uno y nadie fumar puede
Otro si no tiene un míllón,
Cabeza pues ca cigarro ahora
nos costará un...

(El Uno y la mitad del Coro en escena dan el primer golpe que marca la partitura y el otro con el resto dan el otro cantando todos después.)

Todos Porrompón, porrompón, porrompón...
Cabeza (Bailando cómicamente.)
Uno ¡Sube, Mariana, sube,
Otro sube el tabaco de prisa;
sube, Mariana, sube,
y nos dejas sin camisa! ..

(El Coro, también bailando, repite el estribillo.)

—

Uno Desde que hi visto el bando
no puedo sosegar,
Otro pues ahora más me apretan
las ganas de fumar;
Uno y pa quitarme el vicio
Otro me purgo con Loeches,
Cabeza pues se me pone un genio
que estoy echando...

(Como antes.)

Hablado

Cabeza ¡Que muera el tabaco!...
Todos ¡Sí! ¡Sí! ¡Qué muera! ¡Qué muera!...
Cabeza ¡Guerra á la Tabacalera!...
Todos ¡Guerra á la Tabacalera!...

(Enarbolan todos las estacas y dando gritos inician el mutis.—Télon.)

MUTACION

CUADRO QUINTO

Apoteósis

Decoración alegórica en telón á todo foro y bastidores. El telón de foro es de nubes simplemente Pegado á este telón un trono con gradas y sillón, formado por sacos representando estar llenos de dinero y con cifras visibles indicando la cantidad. En ellos está sentada la panzuda doña Mariana, que recordando aficiones de la infancia, se entretiene en soplar con un grueso canuto en una in mensa taza que tiene á sus pies para hacer burbujas de jabón. Encima del original sillón y á modo de dosel, hay un enorme «Cuerno de la abundancia» del cual salen cigarros y cajetillas de todas clases. Todos los personajes que permanezcan vestidos del cuadro tercero y los que tomaron parte en el cuarto, mas las cuatro Trompeteras de la Fama, que pueden vestir con túnica de gasa y mallas color, (pueden servir las cuatro que hicieron en el cuadro tercero el coro de Flores de Mayo), y además cuatro tambores vestidas en la misma forma. Todos los personajes estarán sentados en el suelo y fumando, formando dos líneas una en cada lateral, convergentes al foro y divergentes en el bocaport. Dos Trompeteras y dos Tambores á cada lado é inmediatas al trono Mucha luz en escena.

ESCENA UNICA

Hablado

Uno ¡Seguimos fumando!
Cabeza ¡Qué vamos á hacer!...
Otro ¡Qué poca vergúenza!
Cabeza ¡Si es poca... algo es!...
Uno (Al Cabeza.)
Qué, ¿ya no protesta?
Cabeza (Indiferente.)
¿Protestar? ¡Pa qué!...
Fuma, fuma y calla...
Otro Vamos... que... ¡hay que ver!...
Mar. Fumad, queridos borregos,
fumad y no caviléis,
que nunca la sangre al río
llegará, aunque amenacéis.

Y si subirlo más quiero,
sabed que gritar podéis,
pero fumad mi tabaco
que pronto reventaréis.
(A las trompeteras y tambores.)
¡Pregonen los clarines mi fama universal!
¡Tocad en honor mío la gran marcha triun-
[fal!

(La orquesta de tambores y cornetas tocan, y doña Mariana se levanta sin abandonar el canuto de las burbujas, y seguida por la banda de tambores y cornetas, hace como si estuviera revisando una compañía formada. Sigue desde el trono por la derecha, después pasa paralela á las baterías y en las de la derecha suelta una burbuja del tubo, soplando hacia arriba y saliendo una vejiga, que impelida por el soplo se remonta, para descender lentamente al público. (1) Como lastre llevará un cigarro puro, y en otras una entrada para el día siguiente, teniendo cuidado de medir bien la densidad del lastre para que esté en el preciso punto que es conveniente la caída. En el otro lado de las baterías soltará otra vejiga, y después de revisar el flanco izquierda se sentará en su trono. La orquesta recuerda el estribillo de los manifestantes y cantan.)

Cantado

Todos ¡Sube, Mariana, sube!
sube el tabaco de prisa,
¡sube, Mariana, sube!...
y nos dejas sin camisa!...
(La orquesta define con la anterior marcha triunfal, acompañada por la banda en escena, después de estas frases.)

Cabeza (A doña Mariana.)
¡Señora y amiga querida!
¿Estáis al fin satisfecha?

---

(1) Las vejigas son unos globitos que llenos de gas se venden para los niños. El tubo puede ser de cartulina pintada de color caña y del diámetro del globito. El tubo interior será cónico y su lado estrecho estará en la boca del canuto; de este modo el soplo de doña Mariana hará salir fácilmente la vejiga y remontarse. Se puede suprimir este detalle, pero es muy efectista y conviene hacerlo.

Mar. (Que estaba haciendo burbujas se interrumpe para decir:)

¡Encantada de la vida!...

(Vuelve á su infantil distracción, la marcha sigue, y telón lento.)

FIN DE LA OBRA

COUPLETS PARA REPETIR

El mundo está tranquilo
con el seiscientos seis,
porque ahora ya se puede
curar todo muy bien;
y al pobre Casimiro
más pena le causaron,
por no llegar á tiempo,
pues á él se la...

—

Estoy hace unos días
molido y jorobado,
pues esto del tabaco
me tiene fastidiado;
y en casa están ya locos
con la fatal subida,
tanto que á mi mujer
la tengo ya...

—

Los moros hace días
que andan amotinados,
y por todo Marruecos
están alborotados;
pero el Sultán, tranquilo
con Cleo de Merode,
no hace caso de nada
y á las esclavas...

—

Maura va á hacer un viaje
en un aeroplano,
y Lacierva en un burro
que quiere como á hermano.

Será un viaje famoso.
Merendarán tortilla;
pues al llegar al fin
les darán la...

—

El Gobierno estos días
ha trabajado horrores,
con eso de la ley
pa los encendedores;
y decía un ministro
en casa de Cristeta,
de tanto trabajar
hecho estoy la...

—

Si fuera yo influyente
á la Tabacalera,
le haría hacer las cosas
de distinta manera;
y lo mejor de todo
para evitar sus tretas,
sería desde luego
mandarla á hacer...

Obras de Dionisio Laguia

EN DOS ACTOS

Savia de amor, comedia.

EN UN ACTO

La fiesta mayor, zarzuela cómico-dramática en prosa.
La fiesta del pueblo, ídem íd.
Riñas y paces, diálogo en prosa.
Achares, ídem íd.
Refrán antiguo, ídem íd.
El teatro por dentro, (1) humorada cómico-lírica en prosa y verso.
El extranjero, zarzuela de costumbres castellanas en prosa.
Allá cuidáo, (1) sainete lírico en prosa.
¡Hay que ver!... disparate cómico-lírico en prosa y verso.
Alma bohemia, zarzuela en prosa y verso.
El milagro de San Primo, (1) cuento baturro en prosa.
El cinturón Venus, entremés verde cómico-lírico en prosa.
La alborada del vivir, comedia lírica en prosa.
A mí no me mires tú, revista en prosa y verso.
Un criat recomanat, diálogo en valenciano y castellano.
La mujer y la ciencia, zarzuela en un acto y en prosa.
El alfeñique, (1) ídem íd.
¡Sube Mariana, sube!, revista en un acto y en verso.

(1) En colaboración.

Precio: UNA peseta